herpy

GECKOS

Turquoise dwarf gecko

Lygodactylus williamsi

Un pequeño gecko enano de hábitos diurnos y de un brillante color azul turquesa, que solo se encuentra en un par de reservas forestales de Tanzania, donde vive sobre pandanos. Su belleza lo convirtió en un gecko de terrario muy codiciado, y precisamente el comercio lo ha llevado al borde de la extinción. Hoy está en peligro crítico y estrictamente protegido.

Familia: Gekkonidae Nombre anterior: *Lygodactylus picturatus williamsi*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**7-10 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**5-10 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**30 × 30 × 45 cm** L × An × Al para 2 adultos
Temperatura, día	**24-27 °C**
Punto caliente	**32-35 °C**
Temperatura, noche	**20-24 °C**
Humedad	**60-80 %**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Insectos, fruta, néctar y alimento completo**
Se mantiene	**En pareja o un macho con varias hembras**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**6-12 meses**
Tamaño de la puesta	**1-2 huevos**
Incubación	**60-120 días** a 22-27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice I**
Anexo de la UE	**Anexo A**
UICN	**En peligro crítico (CR)**

Sobre la especie

Lygodactylus williamsi es uno de los geckos más coloridos que existen. El macho dominante es de un azul turquesa intenso, con la garganta negra, el vientre naranja y rayas negras sobre la cabeza. Las hembras son verdes, de color oliváceo o cobrizo, con el vientre más claro, y los machos subordinados pueden conservar una coloración más apagada. Las crías se parecen a pequeñas hembras, y los machos solo se vuelven azules al alcanzar la madurez sexual.

La especie fue descrita en 1952 por el zoólogo británico Arthur Loveridge como subespecie de *Lygodactylus picturatus*, pero hoy se considera una especie independiente. El género *Lygodactylus* agrupa muchos geckos enanos diurnos de pequeño tamaño en África, Madagascar y Sudamérica, y todos comparten unas finas lamelas adhesivas bajo los dedos que los convierten en excelentes trepadores.

Un adulto mide solo 7-10 cm incluida la cola, y los machos son algo mayores que las hembras. El gecko es vivaz y curioso. El macho se exhibe hinchando la garganta negra, moviendo la cabeza arriba y abajo y agitando la cola.

La popularidad ha tenido un precio muy alto. Entre 2004 y 2009 se capturaron y exportaron desde Tanzania unos 40.000 ejemplares, lo que equivale a alrededor del 15 % de toda la población. La especie fue catalogada en peligro crítico en 2012 y se incluyó en el Apéndice I de CITES en 2017. Los animales capturados en la naturaleza siguen vendiéndose ilegalmente, a menudo como si fueran de cría, y esa es una razón importante para comprar solo a un criador de confianza.

La especie no es un animal para manipular. Es pequeña, rápida y delicada, y exige un cuidador que domine la temperatura, la humedad y el calcio.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Distribución y hábitat

La especie solo se encuentra en el este de Tanzania. Se conoce de la Reserva Forestal de Kimboza, que es también la localidad tipo, y de la cercana Reserva Forestal de Ruvu, al pie de los montes Uluguru. Ambas se sitúan en tierras bajas, a unos 170-480 m sobre el nivel del mar.

Su distribución es extremadamente reducida. Toda la zona donde se ha encontrado la especie se estima en unos 20 km², y solo vive en unos 8 km² de ella. Los registros fuera de Tanzania que aparecen en el mapa proceden de animales en cautividad.

> **Área de distribución natural:** Tanzania.

HÁBITAT

El gecko vive casi exclusivamente sobre pandanos (*Pandanus*), normalmente en las hojas grandes y rígidas, cuyas axilas le ofrecen refugio. Por eso depende por completo de los pandanos del bosque y pierde su hábitat si estos desaparecen. El bosque es una selva tropical de tierras bajas al pie de los montes Uluguru.

El clima es cálido y húmedo, con una estación de lluvias y otra seca. El gecko se calienta con el sol de la mañana y se refugia entre las hojas cuando el calor aprieta a mediodía. Caza pequeños insectos y lame néctar, jugo de fruta y gotas de agua de las hojas. Los valores del terrario se basan en la experiencia en cautividad.

Cuidados

EL TERRARIO

Una pareja necesita un terrario alto de al menos 30 × 30 × 45 cm (largo × ancho × alto), y un macho con dos hembras, de al menos 40 × 40 × 60 cm. Cuanto más grande, mejor, porque así hay espacio para una diferencia más marcada entre zonas cálidas y frescas y para más vegetación. No todas las hembras se toleran entre sí. No mantengas nunca más de un macho por terrario.

Decóralo en vertical, con cañas de bambú, corteza de alcornoque y ramas de distintos grosores. Plantas rígidas como bromelias, sansevierias y pequeños pandanos ofrecen refugio y se parecen al hábitat natural. Un sustrato bioactivo con tierra, fibra de coco y colémbolos retiene la humedad y descompone los restos. El terrario debe tener ventilación en la parte superior y estar perfectamente cerrado, porque las crías son tan pequeñas que se escapan por rendijas incluso muy estrechas.

Los animales nuevos deben pasar dos meses en cuarentena, a ser posible con un veterinario que conozca los reptiles.

Leer más: Construcción del terrario y sustrato bioactivo Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Cuarentena e higiene

TEMPERATURA

Durante el día, el terrario debe estar a 24-27 °C, con una zona de insolación de 32-35 °C bajo un foco halógeno, para que el gecko pueda calentarse y volver a alejarse. Por la noche, la temperatura debe bajar moderadamente hasta 20-24 °C.

Controla el foco halógeno con un regulador o un termostato para que no caliente todo el terrario, y mide con termómetros digitales tanto en la zona de insolación como abajo. Un animal pequeño en un terrario pequeño se sobrecalienta rápido. Si el gecko se esconde todo el día o está apático e inmóvil, comprueba la temperatura.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad debe situarse en el 60-80 % durante el día y puede llegar casi al 100 % justo después del pulverizado de la tarde. Pulveriza una fina niebla dos o tres veces al día y deja que las gotas se evaporen y las superficies se sequen un poco antes de volver a pulverizar. El gecko bebe gotas de las hojas, y esa es su principal fuente de agua. Un aire demasiado seco deshidrata rápidamente a un animal tan pequeño.

Igual de perjudicial es un terrario que nunca se seca, porque provoca moho y problemas de piel. Asegura una buena ventilación. No hace falta bebedero, y uno profundo puede ahogar a los animales pequeños. Usa en su lugar una tapa plana con un par de piedrecitas y deja que las axilas de las bromelias retengan el agua.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita UVB. Usa un tubo T5 del 5-6 % (zona 2 de Ferguson) junto con un tubo de luz diurna normal o una lámpara LED de unos 6500 K. La luz debe colocarse sobre una malla, no sobre cristal ni plástico, que bloquean la radiación UV. Ten cuidado con las lámparas UVB compactas potentes en terrarios pequeños, porque calientan mucho y pueden causar lesiones oculares si el animal se acerca demasiado.

Mantén la luz encendida 12-14 horas al día en la temporada de marzo a noviembre y unas 10 horas en invierno, a ser posible con un temporizador. Por la noche debe haber oscuridad. Tiene que haber sombra y refugios para que los animales elijan cuánta luz reciben.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

El gecko es un pequeño cazador al que también le encanta el néctar. Ofrece insectos muy pequeños como moscas de la fruta, gorgojos, colémbolos, grillos recién nacidos y pequeñas cucarachas. Las presas no deben medir más de unos 6 mm. Espolvorea los insectos con calcio y sé prudente con la D3 cuando los animales también reciben UVB.

Complementa con papilla comercial para geckos frugívoros, por ejemplo Pangea o Repashy, mezclada hasta formar una pasta espesa y servida en una tapita colocada en alto. Los adultos reciben papilla cada dos o tres días y los insectos como complemento; así se reduce el riesgo de obesidad. Observa la forma del cuerpo del animal. La miel y las mezclas de néctar caseras deben ser solo un premio ocasional.

Las hembras reproductoras tienen una gran necesidad de calcio. Pon en el terrario un pequeño recipiente con calcio puro sin D3 o con sepia triturada, mantenlo seco y cámbialo cada dos semanas. Las crías deben comer todos los días.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Lygodactylus williamsi es vivaz y curiosa, pero no es un animal para manipular. Es rápida, y que la cojan la estresa. Disfruta en cambio de su comportamiento a través del cristal, por ejemplo cuando el macho hincha la garganta y hace movimientos de cabeza ante la hembra.

Los machos son territoriales y pelean, así que solo debe haber un macho por terrario. Una pareja suele convivir sin problemas. Un macho con dos hembras puede funcionar si hay espacio y refugios suficientes, pero algunas hembras no se toleran y hay que separarlas. Vigila las mordeduras y a los animales que no pueden acercarse a la comida. Deja que los animales nuevos se adapten con tranquilidad.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Todas las crías se parecen a pequeñas hembras, así que el sexo solo se puede determinar con seguridad cuando son mayores. Los machos maduros son azules con la garganta negra y tienen poros claros delante de la cloaca en forma de V, mientras que los de las hembras son poco visibles. Los animales crecen deprisa y pueden alcanzar el tamaño adulto a los 4-5 meses y la madurez sexual a los 6-8 meses. Aun así, espera para criar hasta que tengan alrededor de un año y hayan alcanzado el tamaño completo de 7-8 cm, porque la puesta exige mucho calcio a una hembra pequeña.

APAREAMIENTO

En el terrario, la temporada de cría sigue la luz y suele durar de marzo a noviembre. El macho cortea moviendo la cabeza, hinchando la garganta y agitando la cola. La hembra pone sus primeros huevos algunas semanas después de la cópula. Dale un descanso invernal de tres a cinco meses con menos de 10 horas de luz y, a ser posible, sin el macho, para que pueda reponer sus reservas de calcio.

Piénsalo bien antes de criar. La especie está en peligro crítico. Lleva un registro detallado de cópulas, huevos y eclosiones.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 1-2 huevos pequeños de cáscara dura cada vez, normalmente cada tres o cuatro semanas durante la temporada. El número de puestas al año varía mucho.

La especie pega los huevos al sustrato, por ejemplo dentro de cañas de bambú, sobre las plantas o en el cristal, y una vez endurecida la cáscara no se pueden mover sin que se rompan. Por eso ofrece a la hembra varios lugares de puesta que se puedan sacar del terrario, por ejemplo cañas de bambú cortas, tubos de corcho o pequeños tubos de plástico opaco. La hembra necesita mucho calcio y alimento, o quedará agotada enseguida. Si adelgaza, pon la cría en pausa.

INCUBACIÓN

Los huevos en un tubo extraíble se trasladan con el tubo a una cajita pequeña y ventilada con vermiculita húmeda o un sustrato artificial en el fondo, sin girar el tubo. Si los huevos están pegados en el terrario, se incuban en el mismo lugar bajo un vasito pequeño y ventilado para que las crías no desaparezcan ni se las coman. La humedad debe rondar el 60 %, y los orificios de ventilación deben ser tan pequeños que las crías no puedan escapar.

A 22-27 °C los huevos eclosionan a los 60-120 días, más rápido en el extremo alto. La especie tiene determinación sexual dependiente de la temperatura. Con una media de 21-24 °C nacen sobre todo hembras, a 26-27 °C ambos sexos y a 28 °C o más sobre todo machos. Eso explica por qué hay tantos machos en el comercio.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son diminutas al nacer. Sepáralas enseguida de los adultos, que pueden comérselas. Usa una cajita pequeña y bien cerrada o un terrario pequeño con todas las rendijas selladas, y decóralo con ramas finas, refugios y plantas. Pulveriza a diario y ofrece la misma temperatura y UVB que a los adultos.

La primera comida son moscas de la fruta, colémbolos y grillos recién nacidos, y debe haber comida todos los días. Ofrece también un poco de papilla comercial. Las primeras semanas la mortalidad es alta, sobre todo si la hembra ha tenido carencia de calcio. Mantén a las crías de forma individual o en pequeños grupos del mismo tamaño hasta que se pueda ver el sexo, y separa a los machos cuando se vuelvan azules.

Salud y errores frecuentes

Lygodactylus williamsi es pequeña y delicada, y lo que más suele fallar es el calcio, la humedad y el calor. Los problemas típicos son:

- Carencia de calcio (enfermedad metabólica ósea), sobre todo en hembras que ponen muchos huevos. Se manifiesta con mandíbulas blandas, extremidades torcidas y temblores. Ofrece calcio en abundancia y UVB.
- Deshidratación si el aire es demasiado seco, u hongos y problemas de piel si el terrario nunca se seca.
- Sobrecalentamiento en un terrario pequeño con una lámpara demasiado potente.
- Peleas entre machos o mordeduras entre hembras. Separa a los animales de inmediato si hay heridas.
- Lesiones oculares por lámparas UVB potentes colocadas demasiado cerca del animal.
- Crías débiles y hambrientas. Aliméntalas a diario con presas muy pequeñas.

El gecko es tan pequeño que la enfermedad se vuelve grave rápidamente. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si adelgaza, está flácido o no quiere comer. En cautividad la especie vive de media unos 5 años y hasta 10 años.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.